

Otra vez sobre las elecciones de Petrogrado. Hechos y conclusiones

León Trotsky
19 de diciembre de 1915

(Versión al castellano desde “Faits et conclusions. (Encore au sujet des élections de Pétrograd)”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 104-107; publicado en *Nache Slovo*, 19 de diciembre de 1915. Después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922.)

Se están celebrando nuevas elecciones para el comité de industria de guerra en Petersburgo, mientras que el balance de las elecciones de septiembre todavía no se ha elaborado con el *rigor* de facto necesario. Decimos rigor de facto porque la información más o menos fiable, tal como aparece en los comunicados de la prensa socialista alemana, no hace sino reforzar *nuestras conclusiones políticas*.

En lo concerniente a los 90 electores de la mayoría, cualquier intento de clasificarlos como partidarios del *Sozial-demokrat* sería inapropiado: basta con indicar que incluyen a unos pocos mencheviques y a una *minoría* internacionalista de populistas. Aunque, hasta ahora, no hay datos precisos sobre la composición ideológica de los grupos mayoritarios, no hay duda de que los trabajadores bolcheviques ocupan un lugar prominente. Por otro lado, la información proporcionada por *Sozial-demokrat* excluye categóricamente la posibilidad de afirmar que los internacionalistas se hayan agrupado bajo la bandera y consignas específicas del *Sozial-demokrat*. Por el contrario, cuando los socialpatriotas trataron de atribuir una consigna derrotista a los votantes internacionalistas, estos protestaron violentamente. Se repitió, pero a mayor escala, lo que ocurrió en el juicio de los cinco diputados socialdemócratas: la consigna derrotista fue rechazada, no por los “chovinistas” y los “servidores del gobierno” (*Sozial-demokrat* designa así a sus opositores), sino por *toda la vanguardia revolucionaria internacionalista del proletariado ruso*. Por eso esperamos que *Sozial-demokrat* no nos obligue a mencionar más este desafortunado malentendido ideológico y político.

La noticia, según la cual 53.000 obreros boicotearon las elecciones con la consigna lanzada por la organización de obediencia menchevique OK [Comité de Organización], se ha demostrado ser *falsa*. El boicot tuvo lugar en algunas fábricas, pero sin significación política. Un número bastante grande de votantes se desinteresó del voto, pero esto no es un boicot organizado. Según *Rabochoe Utro*, hay 212 electos. Según el comunicado oficial, son 202; 90 se reclaman internacionalistas, 81 del grupo opuesto, el resto no ha dejado traza alguna. Puede ser que estas treinta o cuarenta personas indecisas dieron a luz a la leyenda del boicot.

Hemos indicado en nuestras columnas lo repentino de este boicot organizado por la facción *menchevique*. Pero como esta noticia de la prensa alemana no ha sido negada, nos vemos obligados a ver la información como verdadera. Explicamos que este boicot de la organización OK no estaba dirigido a la дума, sino que esquivaba una respuesta *política*. Pero parece que la OK no ha llamado al boicot y que sus partidarios están entre los 81 que han dado su participación al comité. Por lo tanto, nuestra suposición de que los trabajadores del bloque “agosto” estaban *divididos* por la decisión de los socialpatriotas de marchar bajo la bandera de la “defensa” y de acuerdo con la posición

política no formulada de la OK, es desafortunadamente inexacta. De hecho, los 81 se opusieron al campo de los internacionalistas. Esta es la corrección que hemos tenido que hacer aquí. Esto no significa de ninguna manera que estos 81 sean partidarios de la “Unión Sagrada” y de la participación incondicional en la defensa (cese de la lucha de clases, votación de los créditos de guerra). ¡Nada de eso! Este bloque contiene, sin duda, todos los matices, del plejanovismo al internacionalismo ecléctico. Pero como se opusieron al campo internacionalista (y no por casualidad), los 81 son considerados por los proletarios y las clases poseedoras como partidarios de la participación en la defensa.

Oransky se ha pronunciado contra este criterio en el número 3 del periódico socialpatriota *Rabochoe Utro*; ve en un campo el internacionalismo y el realismo; en el otro, un anarquismo cosmopolita. *Prisiv* le responde acertadamente sobre este punto: “No podemos entender el argumento de Oransky y creemos que está convirtiendo la disputa en una disputa por la terminología. Lo que ha dividido a la [II] Internacional en dos campos es precisamente el siguiente problema: ¿puede el trabajador defender a su país sin contradecir el principio de la lucha de clases y la consigna de la defensa internacional del proletariado de las naciones beligerantes...? Hasta que no se den respuestas precisas sobre estas cuestiones clave, toda una serie de malentendidos se convertirán en parte de la controversia.” La forma es torpe, pero el contenido es perfectamente correcto.

A la pregunta esencial: ¿podemos aceptar la colaboración entre el partido proletario y un gobierno, incluso democratizado? La OK no ofrece una respuesta negativa de principios. Así, la puerta también está abierta a todos los matices del socialpatriotismo. Oransky, representante del ala izquierda del socialpatriotismo, *Rabochoe Utro*, insiste en que no encontró en la resolución del 81 la expresión de “cualquier voluntad de defender hasta el final”. Además, la orden dada por elementos cercanos a la OK muestra que la clase obrera, en cualquier circunstancia de “política colectiva”, no puede asumir la responsabilidad de la defensa del país¹. Pero esto, como bien dice *Prisiv*, no elimina la realidad de la contradicción que desgarró a la Internacional. Uno puede negarse a asumir la responsabilidad de defender a Rusia en “determinadas circunstancias”, y al mismo tiempo solidarizarse con Guesde y Vandervelde: esta era la posición de los autores de la carta a Vandervelde. Las elecciones de Petrogrado mostraron que los partidarios bajo la condición de la defensa estaban más cerca de los probados socialpatriotas que de los internacionalistas. *Prisiv* habla con razón de los semipatriotas como Oransky: ¡no piensan como nosotros, pero son aliados!

En este campo, Gorsky pide que la participación en las elecciones se considere exclusivamente desde el punto de vista organizativo, independientemente del informe sobre la participación en las elecciones. Mártof responde, con razón, que tal posición, sin “contenido político”, lejos de facilitar la tarea de organizar a los trabajadores, sólo puede conducir a su desorganización. “En el umbral de la revolución en Rusia, el proletariado debe darse cuenta de los métodos que debe usar durante el proceso revolucionario, y en nombre de qué y por qué debe organizar sus fuerzas. Cualquier falta de preparación, cualquier falta de reflexión se vengará cruelmente más tarde.” La participación de la OK subraya, no podría hacerse mejor, estas palabras.

¿Está la actividad de la OK más cerca de la posición de Oransky o de Gorsky? La diferencia no importa. En ambos casos, hay una negativa a responder al problema supremo del socialismo. Teníamos razones para creer que la OK expresó su deseo de rechazo con su inesperada forma de “boicot”. No ha querido dar una respuesta sobre sus objetivos políticos. El hecho es que el honor revolucionario fue salvado por 91 electores, mientras que los partidarios de la OK de todos los matices eran sólo 81.

¹Un año y medio más tarde, tras la revolución de marzo [febrero] la cuestión recibió una solución política definitiva.

De esta circunstancia, ya hemos sacado conclusiones². El grupo parisino de los mencheviques ha dado un serio paso adelante al declarar “que la posición adoptada por la sección rusa de la OK era *errónea*, especialmente en un momento en el que el socialpatriotismo está comprometido en una intensa actividad, luchando abiertamente contra la mayoría internacionalista del proletariado. Teniendo esto en cuenta, el grupo parisino considera esencial convocar lo antes posible una conferencia del bloque “agosto” que debería, *sin temor a dividirse de los socialpatriotas*, establecer la posición internacionalista de los OK. El grupo ya exige de los elementos internacionalistas de los OK el *rechazo de cualquier compromiso con los socialpatriotas* y la aplicación de una política implacable de lucha abierta contra los elementos patrióticos del bloque” (Las cursivas son nuestras). Hasta ahora, esta resolución no es más que un síntoma. Pero tenemos la firme esperanza de que mañana todos los revolucionarios mencheviques internacionalistas alzarán sus voces en protesta, que estas palabras resonarán clara y decisivamente y que después de las palabras, ¡vendrán los hechos!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

² “Hay que sacar todas las conclusiones. Sobre las elecciones obreras en los comités de industria de guerra”, en esta misma serie de nuestras EIS.